



# Boletín de Luz y Vida

Año LXXV - N° 339 ENE/FEB/MAR '01  
DISTRIBUCION GRATUITA

## Aniversario de la desencarnación del Maestro Allan Kardec

(Páginas 3 a 4)

## Continuación de la Guía Práctica del Espiritismo de Miguel Vives.

(Páginas 11 a 14)

Revista Espírita

(Páginas 16 a 20)

## Charlas Doctrinarias

(Páginas 4 a 7)

**EL SOL**

(Página 15)

## **ADIÓS QUERIDO PAPÁ**

(Página 8)

"Fuera de la caridad no hay salvación"  
"Fuera de la caridad no hay verdadero espírita"

KARDEC

Órgano Informativo de la  
**Asociación Espiritista  
Luz y Vida**

San Ignacio 3666  
(1231) Buenos Aires  
Argentina  
Teléfono / fax: 4957-5633  
Desde el interior (011)  
Desde el exterior (5411)

Fundada en Buenos Aires  
el 3 de febrero de 1910

Personería Jurídica N°  
35224/4492  
Fichero de Cultos N° 88  
Entidad de Bien Público N°  
5876

**Afiliada a la Confederación  
Espiritista Argentina**

Este órgano, refleja la actividad social, cultural, religiosa y de bien público de la Asociación Espiritista Luz y Vida.

Publicados o no, los originales se devuelven sólo a pedido de sus autores, y también se acepta mantener correspondencia sobre los mismos, con quien lo solicite.

Se autoriza la reproducción total de los artículos publicados en el Boletín, o el hacer uso de los mismos, por cualquier medio que fuera, sin imponer ningún requisito o condición.

Dirección:  
Comisión Experimental

Publicación Trimestral  
de Distribución Gratuita  
Número Especial: Tirada  
320 ejemplares

# Editorial

Hoy nos vamos a referir a la violencia. Para ciertas corrientes, la agresión es inherente al ser humano, y la cultura y la instrucción se encargan de aplacarla o dominarla. ¿Podemos hablar de distintas violencias o distintos tipos de agresión? Pensamos en la violencia en las calles, en el fútbol, en los organismos militares o paramilitares, en los gobiernos y centros de poder.

Pero tal vez el quid de la cuestión es que la violencia es una sola, que hay una única violencia; **la violencia del alma.**

El ser humano es lo que su alma es. Los sentimientos, las pasiones, los instintos radican en el alma, no en el cuerpo. El cuerpo es el vestido, es la materia que le permite al espíritu encarnar y desarrollar su prueba o misión en este planeta Tierra. Un conjunto de órganos y sistemas no pueden pensar, sentir, reflexionar, y de hecho no lo hacen. La mente, que habitualmente se la aloja en el cerebro, ¿actúa impulsada por quién? ¿Por sí misma? ¿Qué es la mente pensada como una abstracción? Las células cerebrales no tienen la capacidad ni el poder de generar pensamientos. ¿Podemos decir que los grandes (o pequeños) descubrimientos de la humanidad fueron realizados por un conjunto de células y tejidos mate-

riales, ubicados en una masa encefálica cerebral, de la cabeza de alguna persona? Para nosotros, los espiritistas, ciertamente que no.

Hay una esencia invisible a nuestros ojos materiales, que alberga los conocimientos y los sentimientos, buenos y malos, y esa esencia es la que produce todo, siempre con la ayuda y el permiso de Dios.

Entonces, cuando vemos que el mundo se desgarran en guerras interminables, cuando observamos cómo los llamados grupos guerrilleros cometen atentados vandálicos para supuestas reivindicaciones de justicia, cuando en las calles se mata y se agrede de mil maneras por un puñado de pesos, cuando en los hogares los padres generan violencia sobre sus hijos y otros familiares, que a su vez y a su turno, estos harán lo propio con los suyos, tal vez la raíz sea una, única y uniforme para todos: violencia interior, violencia del alma o espíritu encarnado.

Cuando el alma no tiene paz, cuando está sumida en las pasiones del mundo material y no tiene fe, no cree en un Dios ni en nada, no halla el sosiego necesario para desarrollar su vida afectiva, intelectual y material.

*(Continúa en la pág.10)*

## Para recordar otro aniversario de la desencarnación del Maestro Allan Kardec, ocurrida en París el 31 de marzo de 1869, cuando tenía 65 años, transcribimos a modo de homenaje y reconocimiento, este párrafo extraído de “Raíz y Destino de Kardec”, por Luis Di Cristóforo Postiglioni.

....El ateísmo, nacido de la posición de la mente frente a los dogmas, es el peor enemigo de todas las corrientes religiosas; a ese mundo de desbrujulados es al que se dirige el Espiritismo, ofreciendo un bagaje de verdades esenciales y estructurales de nuevo cuneo avaladas por la demostración, y constituye el fundamento diferencial con todas las religiones que dicen que el hombre es un alma, toda vez que el Espiritismo prueba que es un alma, un alma inmortal que tiene un ayer, que a menudo explica su presente, y que tiene un mañana, también ineludible, referido a la conducta de su presente. Cada uno es hijo de sus obras y nadie reza para otro sin un fundamento. Este nuevo concepto religioso es vertebral para entender la extensión de las raíces del pensamiento kardeciano. Estimamos que el propio Kardec no ha sido del todo comprendido aun entre los militantes de su redentora doctrina; si repasamos su testamento doctrinario, hemos de conocer algunos repliegues de su alma grande, de un iniciado que en todo momento tuvo la visión de su tremenda responsabilidad social y al servicio de la verdad eterna, aquella que flota por encima de los hombres y de las comunidades, aquella que no sabe de colores ni banderías, de razas ni de idiomas, ni castas ni prebenda alguna, como que no sea el adorno espiritual de la propia capacidad moral e intelectual.

Llamamos testamento de Kardec a uno de los últimos documentos que ha escrito de su puño y letra, siendo Presidente de la Sociedad Parisiense de Estudios Psíquicos; es el **discurso de apertura de la sesión** que hacía la entidad, **el día 1º de noviembre de 1868**, rememorando el llamado día de difuntos, trabajo que se halla publicado en la “*Revue Spirite*” del 1º de diciembre de 1868, exactamente dos números antes de que incurriera su muerte física.

Dice así esta página memorable que debe presidir el alma de nuestros trabajos espiritistas:

“Creer en un Dios todopoderoso, soberanamente justo y bueno. Creer en el alma y en su inmortalidad, en la preexistencia del alma como justificativo de la actual existencia. Creer en la pluralidad de vidas como medio natural de expiación, de reparación y de adelanto moral e intelectual. Creer en la felicidad creciente con el mejoramiento, en la remuneración equitativa del bien y del mal, según el principio que reza, a cada uno según sus obras. Creer en la igualdad de la justicia para todos, sin ninguna excepción, favor ni privilegio para nadie; en la duración de la expiación limitada al tiempo de la imperfección. Creer en el libre albedrío del hombre dejándolo elegir entre el bien y el mal. Creer en la continuidad probada de las relaciones entre el mundo visible y el mundo invisible,

en la solidaridad que liga a todos los seres pasados, presentes y futuros, encarnados o desencarnados; considerar terrenal como transitoria y como una de las etapas de la vida eterna del espíritu. Aceptar serenamente las pruebas, toda vez que el devenir es siempre mejor que el presente; practicar la caridad por el pensamiento, palabra y obra en la más amplia acepción del vocablo; esforzarse cada día por ser mejor que en la víspera, extirpando del alma alguna imperfección. Someter a todas las creencias al control del libre examen de la razón y no aceptar nada por solo acto de fe ciega; respetar a todas las creencias sinceras, por más irracionales que nos puedan parecer a nosotros y no violentar nunca la conciencia de nadie. Ver, en fin, en las conquistas sublimes de la ciencia la revelación lógica de las leyes de Dios: He aquí **EL CREDO, LA RELIGIÓN DEL ESPIRITISMO**, religión que puede conciliarse con todos los cultos, esto es, con todas las maneras de adorar a Dios. Ese es el lazo que debe unir a todos los espíritas en una santa comunión de pensamientos, toda vez que se espera que él reúna a todos los hombres de buena voluntad bajo la bandera de la fraternidad universal”. Luego de estas palabras tan claras y tan llenas de contenido propicio a la meditación, sólo cabe agregar - a modo de colofón - estas otras, expresadas por el Maestro para proseguir su alto magisterio de luz y sabiduría: “Así como Cristo afirmó que no vino a destruir a la ley, mas sí a cumplirla, el Espiritismo – a su vez también afirma: No vengo a destruir la ley cristiana, mas sí a darle cabal ejecución”.

Como se puede colegir de lo expuesto, nada más ajustado a la verdad, que referirse a la raíz y destino de Kardec como una plena identificación y una sola cosa con la raíz y destino del Espiritismo. Lo uno es lo otro y sin uno de estos elementos, nunca se tendrá lo otro: No hay Kardec sin Espiritismo y no hay Espiritismo sin Kardec. Sepamos comprender la verdad eterna.



## Charlas Doctrinarias

**Este es un espacio de formación doctrinaria que contiene charlas ofrecidas por los hermanos de Luz y Vida en las sesiones asignadas especialmente, tres veces al mes, y responden a sus pensamientos y experiencias vividas como espiritistas.**

### EL HOMBRE Y SU EVOLUCIÓN

En su nacimiento el globo terrestre era una masa incandescente, había un verdadero caos de todos los elementos confundidos en busca de equilibrio. Durante ese período ningún ser orgánico pudo vivir. El agua estaba reducida ferozmente al estado de vapor. La atmósfera era difusa y sofocante, impenetrable a los rayos del sol. La historia de la formación del globo está escrita en las capas geológicas, y el conjunto de estos estudios se llama geología. Dichos estudios atestiguan las formaciones sucesivas que cambiaron el aspecto del globo; se siguen sus pasos con una precisión matemática.

Es así que a medida que la Tierra se fue enfriando, sufrió diversas transformaciones; se mezclaron y se combinaron de muy distintos modos los diversos elementos, determinando la existencia de nuevos cuerpos, metales, piedras, cristales, etc.

Según La Génesis, la Tierra fue creada en seis días o períodos, a saber:

1° día: Dios creó el cielo y la Tierra, y la luz.

2° día: El firmamento y la separación de las aguas.

3° día: Las aguas que están bajo el firmamento se reúnen, el elemento árido surge, aparece la Tierra acompañada con plantas herbáceas, líquenes, musgos, hongos, helechos, etc.

4° día: El Sol, la Luna y las estrellas.

5° día: Los peces y las aves.

6° día: Los animales terrestres y el hombre

Cuando aparece el hombre su cuerpo era muy semejante al del mono. Según mi parecer, al no tener ningún elemento para poder conseguir su alimento, comía hierbas y su cuerpo estaba cubierto de pelos, para poder preservarse de las inclemencias del tiempo.

Dicha semejanza no significa que su espíritu estuviera al nivel del mono (todo lo contrario), simplemente se confundía en su forma exterior.

Dice La Génesis: ...”esto no es absolutamente imposible, sin que por haber sido así, tenga que perder nada la dignidad de la especie humana”.

Cuerpos similares a monos han podido muy bien servir de envoltura a los primeros espíritus humanos, necesariamente poco adelantados, que han venido a encarnarse en la Tierra, porque esos vestidos eran más apropiados para sus necesidades.

El espíritu mono ha continuado habitando cuerpos de mono para su uso, como el fruto del patrón silvestre reproduce plantas silvestres, y el espíritu humano ha habitado cuerpos de hombre, variantes del molde primitivo en que se ha establecido. “Esta hipótesis no es absolutamente imposible”. (La Génesis, pág. 140).

El hombre en su ignorancia siempre tuvo intuición de que algo superior lo había creado y regía sus destinos, es así que pensaba que el sol, las estrellas, la luna, eran seres superiores que los protegían o los amenazaban. Desconocía que tenía un espíritu pero surgía en él, la idea de la perpetuidad, manifestándose como una inclinación o como una aspiración.

Siendo el cuerpo exclusivamente material, sufre las vicisitudes de la materia. Después de haber funcionado algún tiempo, este se desorganiza y se descompone, no encontrando elementos para su actividad, el principio vital se

extingue y el cuerpo muere.

El espíritu para quien el cuerpo privado de vida es en lo sucesivo inútil, lo abandona como se hace con una casa en ruinas o un vestido viejo.

Desde el punto de vista corporal, el hombre pertenece a la clase de los mamíferos, posee un cuerpo material con la misma composición química que la de los animales: los mismos órganos, las mismas funciones, los mismos modos de nutrición, de respiración y de secreción.

Nace, se reproduce y muere, y a su muerte el cuerpo se descompone como el de cualquier ser viviente de la Tierra. En la clase de mamíferos hay una escala desde el punto de vista orgánico, cuyos anillos se elevan gradualmente y tienen contacto entre sí, tanto con el que le precede como con el que le sigue. Por ese motivo el hombre está considerado el último anillo de la escala animal, y por lo tanto, es el más inteligente.

Pero cuanto más disminuye el cuerpo en valor, más aumenta la importancia de su principio espiritual. Si materialmente su cuerpo está al nivel del bruto, su espíritu lo eleva a un nivel inimaginable. Y yo me pregunto si el principio espiritual procede del elemento cósmico universal, o sólo será una transformación de ese elemento como son la luz, el calor, la electricidad.

Me informo que las propiedades que se reconocen en el principio universal prueban que el espíritu tiene existencia propia e independiente. Cuando el espíritu debe encarnarse en una materia o cuerpo humano en vías de formación, un lazo fluídico que no es más que una expansión de su periespíritu, lo une al germen al cual se siente atraído por una fuerza irresistible desde el momento de la concepción. A medida que el germen se desarrolla, el lazo se va estrechando y bajo la influencia del principio vital material del germen, el periespíritu que posee ciertas propiedades de la materia, se une molécula por molécula con el cuerpo que se forma, de modo que puede decirse que el espíritu por medio de su periespíritu, echa en cierto modo, raíces en

este germen como una planta a la tierra.

Si quisiéramos averiguar el punto de partida del espíritu del hombre, no podríamos comprobarlo, hasta ahora sólo se puede hablar de hipótesis, ya sea porque su inteligencia es insuficiente o porque quizás ese conocimiento sea perjudicial. Los atributos esenciales de la espiritualidad es que todos tienen el mismo punto de partida, todos los espíritus nacen simples, sencillos e ignorantes, con igual aptitud de progresar para todos, mediante su actividad individual. Todos hemos de alcanzar el grado de perfección de acuerdo a los esfuerzos personales, y además siendo hijos de un mismo Padre, somos objeto de igual cariño.

También nos consta que Dios ha creado otros mundos materiales de toda eternidad y ha creado seres apropiados para que esos mundos sean habitados, de lo contrario no tendría objeto de ser.

En esos mundos los seres que los habitan se presentan bajo otros aspectos, ofrecen otros caracteres desconocidos para nosotros, y en la misma extensión de los cielos se han desarrollado un número de fuerzas en una escala incomprensible para nuestra mente. Esas fuerzas múltiples son variadas según las combinaciones de la materia, diversificada conforme a las circunstancias de la materia y los medios. Dice Allan Kardec: "Son los mundos materiales los que deben suministrar a los hombres los elementos de actividad para el desarrollo de la inteligencia, ya que el progreso es la condición esencial para llegar a la perfección que es la meta impuesta".

Antes de que la Tierra hubiera nacido al universo como mundo, en el espacio ya había otros planos, es decir mundos que se habían anticipado a su nacimiento, estando poblados de espíritus o entes espirituales. Lo que nosotros conocemos como afinidad, atracción, magnetismo, etc., y los movimientos vibratorios como sonido, luz, calor, etc., en otros mundos se presentan bajo otros aspectos, ofreciendo caracteres

desconocidos para nosotros. El espacio es el teatro de una sucesión inimaginable de simultáneas creaciones. La nebulosa que distinguimos en el cielo son aglomeraciones de soles en vías de formación, otras son vías lácteas de mundos habitados, y otras son catástrofes inmensas de mundos en decadencia, pero todo esto nos sirve para reflexionar y pensar en nuestra pequeñez, si sólo miramos nuestro cuerpo físico o material. Nos rodea una naturaleza que nos da mensajes, nos alerta y nos ayuda a reflexionar, considerándolo como un grano de arena en la inmensidad del universo. Para Dios es tan importante la germinación de una semilla, la reproducción de un insecto, como el espíritu del hombre en vías de aprendizaje, ya que todo tiende a evolucionar, no sólo el hombre, sino los planos donde él habita. Y es así que a través de los milenios, el hombre fue acrecentando sus conocimientos.

La ciencia y la religión son dos palancas que impulsaron al hombre a evolucionar. La ciencia fue abriendo horizontes a medida que el hombre perfeccionó sus conocimientos y fue avanzando tecnológicamente. Con la religión no pasa lo mismo. Yo diría que para evolucionar espiritualmente tenemos que mirar hacia nuestro pasado, que no significa retroceder, sino todo lo contrario, se avanza a partir del conocimiento de las bases.

Una de las primeras fue la Ley Mosaica. Estas leyes según mi criterio, están basadas en dos partes bien definidas. La ley dictada por Dios a Moisés en el Monte Sinaí, dentro de la cual se encuentran los Diez Mandamientos, y la otra parte que tenía un carácter transitorio. Por medio de estas leyes, Moisés inculcó al hombre a amar a Dios (un solo Dios). Fue un gran legislador que tuvo que combatir costumbres muy arraigadas en un pueblo politeísta y rebelde, donde se practicaban ritos y exteriorizaciones paganas. Moisés deja sentadas las bases que le servirían a Jesús para continuar el camino ya iniciado.

Jesús no vino a destruir la ley de Dios, sino a dar cumplimiento a la misma, adaptándola al grado de adelanto de ese pueblo judío, combatiendo constantemente los abusos de las prácticas exteriores y las falsas interpretaciones, reduciéndola a esta simple y esencial máxima: Ama a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.

El papel de Jesús no fue como el de Moisés, un legislador moralista. Vino a la Tierra a cumplir las profecías y a enseñar a los hombres por medio de sus parábolas, que la verdadera vida no está en la Tierra sino en el reino de los cielos. Él también deja las bases para que su sucesor pudiera seguir aclarando los conceptos y abriendo nuevos horizontes en el campo espiritual.

Gracias a Allan Kardec, el hombre empieza a tener conciencia de su propia identidad como espíritu. Nos da el conocimiento de ese nuevo mundo que nos rodea, pero que es invisible al mundo material. Kardec, por medio de los espíritus, es el que nos acerca a ese plano y nos da respuesta a muchos interrogantes, mientras que otras religiones nos quieren imponer criterios en forma autoritaria, sin razonamiento.

Los espíritus no nos enseñan otra moral que la que nos dictara Jesús; también podría acotarse que esta moral fue enseñada 500 años antes de su llegada a la Tierra, por Sócrates y Platón, en términos casi idénticos, como la de muchos moralistas que a través de los tiempos repiten el mismo mensaje en todos los tonos y bajo todas las formas.

Los espíritus vienen a confirmar esos mensajes, manifestándose en los cuatro puntos cardinales de nuestro planeta, añadiendo a los mensajes del Mesías, el conocimiento de ese mundo insondable y misterioso para los materialistas. Con la ayuda de nuevas ideas y principios, el hombre comprende que la solidaridad une a todos los seres, la caridad acerca los corazones en el lazo fraterno de amor, poniendo así en práctica lo que necesita la humanidad: el sentimiento de amor, de paz y de comprensión. Sólo

así nuestro planeta podrá evolucionar moralmente, desechando la injusticia y la desigualdad de razas y de clases, pasando la Tierra, de ser un lugar de expiación a convertirse en un plano de redención.

*hna. Carmen Rius, de Luz y Vida*

---

## UNIVERSO

El universo es un laboratorio indestructible creado por Dios, nuestro Padre, causa primera e infinita de todas las cosas. Se pone en duda tal vez esta verdad, pero el hombre, principalmente el que se mide en su fuerza intelectual, el sabio, comprueba diariamente que nada es producido porque sí, que todo en el movimiento de las ciencias se debe a elementos que unidos forman y cumplen una función.

¿Puede el hombre estudioso, que se apoya en la llamada lógica, decir y haber comprobado que la inteligencia y el obrar en los diferentes aspectos de su vida, se deben a la masa encefálica, con todo lo que ella encierra, pero que son elementos de orden material que componen la maquinaria de un cuerpo? ¿Pueden las células producir los pensamientos, el obrar positiva o negativamente en el ser humano? Existe en realidad una fuerza, una energía que es la conducción de sus actos. Para hacer una comparación sencilla, las máquinas de la Tierra en sus diferentes funciones trabajan al estar formadas por diferentes resortes, cables, etc., pero deben ser accionadas por una fuerza, la electricidad. Así el hombre, en su máquina corporal provista de diferentes órganos, con un orden específico, se mueve por medio de esa esencia espiritual, que nunca muere y que es el impulso en los diferentes cuerpos. En la ciencia de la química, la física, la astronomía, etc., son las diferentes fórmulas o elementos que se unen para producir el descubrimiento o continuar cada científico la tarea que se ha propuesto. Pero ningún descubrimiento se realiza de la nada, sino que es por lógica, de la unión de los elementos.

*Una hna. de Luz y Vida*

## **ADIÓS QUERIDO PAPÁ**

“Lo siento mucho papá, porque creo que esta es la última vez que podré dirigirme a vos. En serio lo siento mucho. Es tiempo que sepas la verdad. Voy a ser breve. La droga me mató, papá.

Conocí a mis asesinos a eso de los 15 ó 16 años de edad. Es horrible, ¿no es cierto, papá? ¿Sabés cómo fue? Un ciudadano, elegantemente vestido, muy elegante realmente, que se expresaba muy bien, nos presentó a nuestros asesinos, la droga. Yo intenté rechazarla; de veras lo intenté, pero este señor me mintió, me dijo que yo era hombre. No es necesario que diga nada más, ¿no es cierto?

Ingresé en el mundo de la droga, no hacía nada sin que la droga estuviese presente. Yo sentía más que las demás personas, y la droga, mi amiga, sonreía, sonreía ... ¿Sabés papá? Cuando uno comienza, encuentra todo ridículo y muy divertido, incluso a Dios lo encuentra ridículo. Hoy en este hospital reconozco que Dios es lo más importante en el mundo. Sé que sin su ayuda no estaría escribiendo lo que escribo.

Papá, no vas a creerlo, pero la vida de un drogadicto es horrible, uno se siente desgarrado por dentro. Es terrible, todos los jóvenes deben

saberlo para no entrar en eso.

Yo no puedo dar tres pasos sin cansarme. Los médicos dicen que me voy a curar, pero cuando salen del cuarto mueven la cabeza.

Papá, sólo tengo 19 años y sé que no tengo chance de vivir. Es muy tarde para pensar, pero tengo un último pedido para hacerte: hablé con todos los jóvenes que conocés y mostrales esta carta. Deciles que en cada puerta de los colegios y en cada aula, en cada facultad, en cualquier lugar hay siempre un hombre elegante que va a mostrarle a su futuro asesino, el que destruirá sus vidas.

Por favor, hacé eso papá, antes de que sea demasiado tarde para ellos también. Perdoname papá, ya sufrí demasiado. Perdoname por hacerte sufrir también a vos con mis locuras.

### **Adiós, querido papá”**

NOTA: El autor de esta carta murió por abuso de drogas pocos días después de haberlo escrito. QUE NINGÚN PADRE LA IGNORE.

*[Colaboración acercada por la hna. Azucena de Rose de Luz y Vida]*

---

## **Mensaje psicografiado en una sesión en Luz y Vida**

Encontrar una luz en la oscuridad, da confianza y esperanza al espíritu que vaga, llevan-do a cuesta su incomprensión y su falta de fe. La oración dedicada a aquellos que sufren, no sólo en la Tierra sino también en el espacio, que vagan llenos de rencor y violencia, es un acto de amor y caridad, que necesitan recibir. Al llegar a esos espíritus la corriente de vuestro

pedido, ellos sienten una sensación casi material que los conmueve de alguna manera y es así que poco a poco, con el pedido de los materiales y la ayuda de los seres del espacio designados para ello, es que van descubriendo el faro que emite esa luz. Es la esperanza que pueden comenzar a sentir. La esperanza les trae serenidad y ganas de luchar. Tened la seguridad de que al igual que vosotros, que habéis despertado al conocimiento de Dios, ellos también llegarán a ese puerto.

*Vuestro humilde hermano*



## **Comunicación mediúmnica recibida en nuestra institución**

Buenas noches queridos hermanos. Que la paz del mundo espiritual pueda llegar a sus espíritus y que sean fortalecidos para poder seguir trabajando en la luz, tanto en la vida cotidiana como dentro de la escuela. Dándole gracias a Dios por la tarea realizada, por los consejos, por la guarda de los espíritus superiores que trabajan denodadamente para que esta labor sea beneficiosa, deseamos nosotros, desde el mundo espiritual, y yo personalmente, que tan sólo soy vuestro hermano mayor, que nuestros pequeños consejos, nuestro amor y nuestros deseos sean para vuestros espíritus, como aquellas palabras que los padres materiales vuelcan hacia sus hijos para que puedan encaminarse. Es por eso que queremos decirles que más allá de los dolores que deban atravesar, que vuestra fe por sobre todas las cosas sea el estandarte que cada uno de ustedes pueda tomar para salir adelante, que ningún dolor, que ninguna pena que llegue a agobiar vuestro corazón material, pueda agobiar vuestro espíritu. Tienen mucho que trabajar como se les ha mencionado, tienen mucho que pasar en su vida material, pero sobre todas las cosas tienen el aula, tienen la doctrina y no simplemente para ustedes, pues en la medida en que ustedes realizan el trabajo, son muchos los hermanos espirituales que aprenden, puedan o no comunicarse, que

comprenden el verdadero sentido de la vida espiritual. Y ustedes al volver a este plano con vuestros trabajos, con vuestro temple en vuestros espíritus, harán que aquellos hermanos que los rodean puedan aprender de sus ejemplos, puedan ver que por más dolor que deban atravesar, tienen la fortaleza para seguir adelante. Ese ejemplo hará que esos hermanos que no transitan la doctrina, puedan aprender o puedan tener en sus espíritus el interrogante del por qué de sus fuerzas; esa es una de las formas en que pueden llegar al aula y empezar a trabajar. Queridos hermanos, siempre que nuestro Padre así lo permita, son nuestros deseos poder acompañarlos en la tarea, porque sentimos verdadera afinidad con sus sentimientos, y es lo que hace que el trabajo pueda realizarse. Dejamos desde nuestro mundo espiritual todas la fuerzas que sus espíritus puedan necesitar, y no olviden ni por un instante en su existencia material, que tienen algo verdaderamente valioso en sus conocimientos, que es la doctrina y es el aula. Traten dentro de sus posibilidades de aprovecharla al máximo, para beneficio de sus espíritus y de tantos hermanos que lo necesitan. Que la paz del mundo espiritual, que el amor de nuestro Padre haga que al salir del aula puedan poner en práctica lo que aquí se enseña..

**Buenas noches.**

## Editorial

(viene de la página 2)

Vive en un permanente torbellino, la furia y la cólera son su estado más habitual, todo la enoja, todo le molesta, nada tolera. No es feliz con lo que le tocó vivir, pero tampoco puede ser feliz con nada. Descarga su ira con sus semejantes, como si estos fueran los culpables de ese estado de permanente insatisfacción. Y así va generando la agresión y la violencia a su alrededor; comienza por los que tiene más cerca y luego se va extendiendo a su entorno más mediato, como cuando arrojamos una piedra al río y esta forma círculos concéntricos que se van ampliando cada vez más.

Esas almas atribuladas son capaces de todo y de cualquier cosa, no le dan valor a la vida, ni a la propia ni a la ajena, por eso no les importa el daño que provocan y pareciera que tampoco les importa el daño que sufren ellas mismas.

Decimos pareciera, porque en realidad sí les importa, sólo que a veces no lo saben. No se dan cuenta que lo que buscan no está afuera en el otro, en el mundo, en las posesiones de los adinerados o poderosos, en el estímulo de la droga o el alcohol, en el ocio y el abandono. No, lo que buscan deben hallarlo dentro de ellas mismas. Y no creemos que lo logren sin

la fe en algo superior, en un Padre amantísimo que, junto a su séquito de seres puros y buenos, vienen a socorrernos en nuestros momentos de dolor.

Todos tenemos necesidades, pero bien dicen que rico no es el que más tiene, sino el que menos necesita. ¿Y qué se necesita para vivir en este mundo? Los elementos materiales, en su justa medida, por cierto que sí, porque el cuerpo y la mente deben estar sanos, limpios y bien alimentados para poder desarrollarse y cumplir con la tarea que nos fue encomendada. Pero también se necesita el alimento espiritual, el que proviene de la creencia religiosa que nos enseña que Dios es el Padre Creador, que nos pide que nos amemos los unos a los otros, que nos envió al Maestro Jesús para que lo tomáramos como ejemplo, para que aprendiéramos que sin caridad no hay salvación. Que caridad no es dar lo que nos sobra, sino que es sinónimo de amor; amor por el que sufre, por el desposeído, por el que no conocemos, por el equivocado y también por el violento.

En este mundo de expiación existe la violencia como otra forma de calamidad, dado el atraso que posee y poseemos los que en él habitamos. Debemos tener misericordia y compasión con todos los hermanos, no sólo con los que nos son afines, familiares y amigos

dilectos. Es difícil, porque muchas veces el dolor que producen es tan grande que no estamos a la altura de poder tolerar sin murmurar.

Pero sería un paso adelante, al menos, reconocer que si ellos están transitando por el mismo mundo que nosotros, es porque merecemos estar todos juntos. Y si ellos van por una senda y nosotros por la otra, nos toca a nosotros los creyentes, los que decimos tener más comprensión, tolerar, perdonar y orar por ellos.

Hasta que los hombres no saquen de sus almas esa intranquilidad, ese desasosiego proveniente de la debilidad y la flaqueza del alma por su falta de fe y de amor al prójimo, será difícil erradicar la violencia. Es necesario sentir paz interior para lograr la tan ansiada paz en el mundo.

---

## Frases

Las palabras pueden ser ventanas o paredes, nos condenan o nos liberan. Ojalá que cuando hable o escuche resplandezca el amor en mí.

*Autor desconocido*

\*\*\*\*\*

Mucha gente entrará a tu vida y saldrá de ella, pero sólo los verdaderos amigos dejarán sus huellas en tu corazón.

*Eleanor Roosevelt*

# Guía Práctica del Espiritista

De Miguel Vives

(Continuación del número anterior)

## COMO DEBE PORTARSE EL ESPIRITISTA EN LOS SUFRIMIENTOS Y DOLORES DE LA VIDA

SABEMOS los espiritistas, que la tierra es lugar de expiación y de dolor; como sabemos, también, que el dolor purifica, depura y eleva, y sabemos más, y es, que el dolor es uno de los medios que nos hace progresar más rápidamente. ¿Cómo, pues, debemos tomar los dolores y sufrimientos físicos en la vida? Con calma, con resignación y hasta con alegría, recordando siempre que el dolor es el camino más rápido para elevarnos a regiones más altas, y el más seguro para apartarnos de las veleidades humanas.

Hemos visto espiritistas que han sufrido, no sólo con resignación, sino con alegría, porque si bien en los momentos del paroxismo del dolor los he visto quietos y serios, y, a veces, algo fatigados, cosa muy natural, no obstante, pasado el paroxismo, los he visto relativamente tranquilos y alegres, y cuando sus enfermedades se lo han permitido, han sido expansivos y muy dispuestos a ensalzar la justicia de Dios. De estos he visto pocos; pero los que han desencarnado y hemos podido saber de ellos, siempre han demostrado un estado muy feliz en el mundo espiritual; estando muy satisfechos de la calma y serenidad con que supieron sufrir los dolores de la existencia material.

En cambio, a otros espiritistas, si bien aparentaban resignación en los dolores de la existencia material, los he visto muy tristes y afligidos, les he visto llorar y

lamentarse de sus sufrimientos; estos espiritistas, entiendo que no andan muy bien y están poco seguros de no caer; porque la tristeza engendra muy mal humor, y si se llega a la murmuración, se está en el primer paso de la rebeldía. Cuando el espiritista está en este estado, revela atraso moral y un desconocimiento de lo que es la ley divina. ¿Qué diríamos de un comerciante, si se le presentan muchos negocios para realizar, en los cuales logre grandes ganancias y se enfada y murmura porque le vienen tales negocios? Diríamos que el tal comerciante no sirve, porque cuando viene la ocasión de recoger un capital, no la aprovecha. Así son los espiritistas que, cuando les vienen dolores en la vida, se entristecen o se atribulan y, a veces, se rebelan.

El espiritista debe tomar la existencia material como un curso de pruebas de todas clases, físicas y morales, que sirven para realizar un verdadero progreso; el espiritista nunca debe tomar la existencia material como la vida verdadera, sino como un período de estudio y de prueba para prepararse para la que lo es, porque está en la erraticidad; por cada día que pasamos unidos a la carne, hemos de pasar miles de años en la vida del espacio, pues, ¿qué significan estos pequeños períodos que llamamos vida material, para la que nos aguarda, que es la del espíritu? Si la ley nos obliga a sufrir, porque nada ocurre en la creación sin justicia, debemos los espiritistas aferrarnos a la calma y serenidad más grandes, porque sabemos que es un gran bien para nosotros y que hemos llegado a la hora propicia que tenemos. Si es superficial, no podemos llamarnos

*espiritistas, pero si está arraigada en lo más hondo de nuestra alma, sabremos tomar las pruebas y dolores de la existencia como debemos y honraremos la doctrina que profesamos.*

*No debe dudar ningún espiritista, que en el reino de Dios no se entra por sorpresa, ni se llega a la felicidad sino después de haberse depurado; así es que, las comodidades, las alegrías mundanas y los goces de la tierra, no son buenos caminos para alcanzar la felicidad en el espacio, como tampoco debe dudar ningún espiritista que, cuanto más cerca se halla de su felicidad espiritual, más probado es, por todos conceptos, en la tierra. No hay más que recordar la vida de los mártires, de los justos, de los humildes y de los buenos y compararla con la manera de vivir de los grandes, según el mundo, de los opulentos, de los potentados, y se verá que, mientras los primeros tienen la vista fija en la vida del porvenir, los segundos no ven más que las delicias del mundo. De lo que digo, da una excelente prueba el Señor y Maestro, de sus Mandamientos y en sus actos.*

*Bienaventurados los que sufren, que de ellos es el reino de Dios.*

*Bienaventurados los afligidos, que ellos serán consolados.*

*Bienaventurados los perfectos, que ellos verán a Dios.*

*Estas son las palabras del Señor. Confiemos todos en Él; sigamos su ejemplo; sea todo espiritista que sufra grandes dolores, fuerte, lleno de calma, de amor al Padre, de resignación y de sumisión a la justicia divina, y si en algunas épocas la tentación arrecia, que se defienda con la oración, con el amor a los que sufrieron antes que él, y que no olvide que, tras el dolor sufrido con calma y alegría, viene la dicha, la felicidad y la vida eterna.*

## ¿CÓMO DEBEN SER LOS CENTROS ESPIRITISTAS?

*LOS CENTROS espiritistas deben ser la cátedra del Espíritu de Verdad, porque de no tener el espíritu de luz su cátedra, tendría su influencia el espíritu del error, y desgraciados de aquellos espiritistas que están bajo la influencia del espíritu de tinieblas, que, poco, muy poco, adelantarán en la vía de su progreso. Por eso se han visto centros espiritistas que han caído en aberraciones graves, porque, a causa de su falta de examen, o, por no seguir una conducta adecuada a las circunstancias, han sido tremendas responsabilidades en lugar de progresar y perfeccionarse.*

*La Iglesia católica dice que el púlpito es la cátedra del Espíritu Santo, mas nosotros sabemos que no hay santos, en el verdadero sentido de la palabra, sino espíritus más o menos adelantados, más o menos perfectos, más o menos puros, sabemos también, que el espíritu de Verdad puede, en circunstancias dadas, inspirar a un político, a un sacerdote, a un hombre de ciencia, sean cuales sean sus creencias, según la importancia del asunto que trate, que desarrolle o discuta; pero, no por privilegio ninguno, sino porque es el medio de que se vale la Providencia para hacer que la humanidad progrese; es la manera cómo el Altísimo se vale para que vaya cambiando el estado de cosas que han de regenerarse; pero nunca se podrá atribuir ninguna escuela, ni religiosa, ni política, ni social, la asistencia exclusiva del Espíritu de Verdad. Pero, yo digo, que los centros espiritistas deben ser cátedra del Espíritu de Verdad, y digo esto porque en los centros espiritistas se celebran sesiones; en éstas, como saben todos mis*

hermanos, se reciben comunicaciones; estas comunicaciones son inspiradas por espíritus que inspiran o dominan a los médiums; si estos espíritus no son de verdad, ¿adónde irán a parar los que sean encaminados por espíritu del error? Porque se ha de tener en consideración, que las comunicaciones son escuchadas con suma atención y que la mayoría de los hermanos que concurren a las sesiones mediunímicas, hacen mucho más caso y fijan más su atención en la comunicación de los espíritus que en las exhortaciones del spiritista más entendido; así que, si estas comunicaciones son inspiradas por el espíritu de Verdad, es muy justificada y es de gran provecho esta atención; pero si el espíritu que se comunica es ligero o espíritu de error, no hay duda que la influencia que ejercerá sobre el común de los reunidos, será perniciosa y perjudicial. Por eso se ha de procurar a toda costa, que en los centros spiritistas sea el Espíritu de Verdad el que domine y exhorte en las sesiones spiritistas, y como no es el lugar ni la fórmula lo que atrae los espíritus de luz, es necesario guardar ciertas reglas para atraerlos y hacerles agradable la estancia entre nosotros.

Entiendo, pues, que los centros spiritistas deben serlo de amor, de caridad, de indulgencia, de perdón, de humildad, de abnegación, de virtud, de bondad y de justicia, a fin de atraer a los buenos espíritus.

El presidente o director de un centro spiritista debe ser modelo en todo, porque si los demás hermanos que componen el centro, deben procurar guardar una conducta modelo, incumbe más el guardarla al que dirige y enseña; este ha de ser sufrido hasta lo sumo, no debe ser nunca precipitado, no puede dejarse arrastrar por influencias

particulares, sino obrar según el bien general de los hermanos que dirige; si es posible, debe estudiar, en lo que la prudencia indique, el carácter y tendencias de cada uno de los hermanos que están incluidos bajo su dirección, para encaminar, instruir y dirigir a cada uno, según las necesidades de su carácter y su manera de ser; no debe olvidar, dado que él se encuentra revestido de un cargo, que aunque entre los hombres nada es, lo es de mucha importancia ante Dios, que si, por desidia o falta de previsión en que quizás pudiera incurrir, o por falta de amor y de caridad entre los suyos, permite deficiencias o maneras que pueden perjudicar moralmente a los que dirige, será altamente responsable. No debe olvidar todo presidente o director de un centro spiritista, que en la dirección de sus hermanos tiene un depósito sagrado, que un día le rendirá grandes beneficios si sabe dirigirles bien, mas le atraerá grandes responsabilidades si no obra como debe. Por eso todo director o presidente debe vivir siempre apercebido, teniendo y llevando su pensamiento muy levantado; debe ser amante de la oración mental; debe estar bien enterado de la ley divina (Evangelio); debe recordar la abnegación, el sacrificio y el amor del Señor y Maestro, para que en todas las ocasiones de su existencia tenga presente la manera de obrar como spiritista, a fin de que tengan motivo de admirarle los que le sigan, nunca de censurarle, porque en su centro, él es la luz, es el encargado de la Providencia para dirigir a los que le siguen; es el guía espiritual, visible, que tienen sus hermanos para su dirección, instrucción y consuelo en la presente existencia; es, en fin, el que puede librar, a los que se le han confiado, de las caídas, preocupaciones y tinieblas de la tierra.

Por eso, con su dulzura, su amor y su palabra persuasiva, siempre mansa y tolerante, debe corregir todo aquello que pudiera ser causa o motivo de que el espíritu de tinieblas pueda encontrar medios para meterse entre las enseñanzas y exhortaciones que se reciban en el centro; debe procurar que dentro del mismo no se entablen conversaciones sobre cosas ligeras, ni, mucho menos, sobre asuntos que pudieran redundar en crítica o murmuración sobre hermanos ausentes; no debe olvidar que la caridad y el amor al prójimo nos obligan a no tratar del ausente cuando no se hable bien de él, o, si acaso la necesidad obliga, sea hecho tal como se hace con una persona a la que se ama mucho y se sufre cuando aquella se desvía. Debe procurar todo presidente o director, que al entrar en sesión, los hermanos tengan conciencia y estén apercebidos del acto que van a realizar, a fin de evitar que malas influencias se metan en el acto e impidan se pueda recibir la influencia y las instrucciones del espíritu de Verdad.

Por otra parte, los hermanos que concurran y formen el centro, deben tener obediencia y respeto que Dios les ha dado para guía y consuelo, que es una gran cosa encontrar en la tierra quien nos encamine hacia el Padre y nos señale los escollos de la vida y nos separe de las caídas, que tan caras cuestan en el porvenir.

Pero esa obediencia y este respeto no debe ser ni fanática ni obcecada, sino resultado de las obras practicadas por el que tanto se afana para servirles de ejemplo. El hombre no debe por ningún concepto, abdicar de la razón y del libre examen, pero debe ser respetuoso y tolerante con el que trabaja para su mejoramiento, y no debe olvidar que nadie puede llegar a la infalibilidad, así es que

se llega a notar deficiencias o distracción en el que dirige, nunca debe acudir a la murmuración, ni a la crítica, sino a la prudencia, para saber lo que ha de dispensarse y lo que ha de corregirse, y si llega el caso en que haya de adoptarse la exhortación o el aviso, no debe olvidar que antes de verificarlo ha de acudir a los hermanos de mayor criterio, prudencia y caridad, en consulta de su opinión, y si resulta que la exhortación se impone, debe buscarse ocasión y maneras para obrar con el tacto y prudencia que el caso requiera, no olvidando los servicios y trabajos que tiene hechos el presidente o director.

Del centro que así obre, estoy seguro que el Espíritu de Verdad informará en sus sesiones el espiritismo, y aquellos hermanos progresarán y se prepararán a un buen porvenir.

A veces he oído algunos hermanos que han dicho: ¡Qué suerte el haber conocido el Espiritismo! Yo contesto: Verdaderamente es una gran ventaja para emplear bien el tiempo de nuestra actual existencia, pero también el haber conocido el Espiritismo nos trae aparejados grandes deberes que cumplir. Nosotros no podemos vivir como el común de los demás hombres, nosotros hemos de combatir nuestros defectos, hemos de adquirir virtudes, hemos de vivir apercebidos, hemos de ser la luz y el ejemplo, para que los hombres admiren al Padre y se conviertan y entren en la vía de depuración.

*(Continuará en el próximo número)*

## Frase

No hay que considerar el estudio como un deber, sino como una oportunidad para penetrar en el bello e inmenso mundo del saber.

**Albert Einstein**

## Cuento: Niños en el Jardín

Unos niños juegan en un amplio jardín y se tiran la pelota con entusiasmo, no saben que desde lo alto los contempla un señor extranjero, que admirado y satisfecho, disfruta del juego.

Al fin baja y ya a la entrada de aquella hermosa casa, llama por un niño. Este se acerca y hablándole en su idioma, dice: "Que pasen tus amigos a la casa, que he mandado a preparar una merienda".

El niño asombrado, sale pronto de esa situación y con un gesto de cabeza, se dirige a sus amigos y exclama: "¡Deben retirarse, el señor se siente molesto por sus gritos!"

Los niños entregan la pelota sorprendidos. Uno de ellos mira al extranjero a sus ojos y se dice: "No parece decir que le molesta". Otro de los niños susurrando dice: "¿Ese hombre es así?" Y conforme se retiran, tironeándose del brazo unos a otros.

El niño egoísta se vira, mira al hombre, y sin decir nada se encoge de hombros y hace un gesto con la cabeza, indicándole que sus ami-

gos no aceptan la invitación.

El extranjero desanimado extiende su mirada a los niños que se alejan, y después mira profundamente a los ojos del niño que tiene delante. Este a su vez se perturba, mirando hacia atrás muy nervioso.

El hombre queda pensativo y quieto por un instante, recoge la pelota del suelo, se vuelve, mira hacia arriba de la casa y observando al jovencito asustado que se asoma detrás del cristal, dice en voz alta: "Todo lo quiere para sí, no es capaz de compartir una sonrisa".

Moraleja: De un egoísta nunca nada esperes porque nada tiene; le falta el placer y la nobleza de dar.

Hno. Alberto

*(Psicografiado por el Prof. Luis A. Moreno Fonte de Cuba y enviado a nuestra institución como gentil colaboración.)*

## EL SOL

Todos sabemos que  
pese a todas las nubes que vemos  
el sol continúa brillando.

Aunque hoy no lo veamos,  
sus rayos volverán a aparecer otro día,  
más refulgentes que antes.

Se necesita determinación  
para esperar que se retiren esas nubes  
y paciencia para seguir brillando,

pese a lo que se cruce en el camino.

Pero todo al final tiene su premio.

Un día, cuando menos lo esperes,  
habrás solucionado tus dificultades,  
porque vos y el sol  
tienen mucho en común:  
ambos siguen brillando  
pase lo que pase.

*[Colaboración alcanzada por la hna. Elba Madeo, de Luz y Vida. Autor desconocido por nosotros.]*

# Revista Espírita

## Diario de Estudios Psicológicos

Publicado bajo la dirección de Allan Kardec

*Diciembre de 1858*

---

### SENSACIONES DE LOS ESPÍRITUS

¿Los espíritus sufren? ¿Qué sensaciones experimentan? Tales son las preguntas que naturalmente se formulan y que intentaremos resolver. Debemos decir, en principio, que para eso no nos contentamos con las respuestas de los espíritus; debemos tomar las sensaciones basadas en un hecho, por numerosas observaciones.

En una de nuestras reuniones y poco antes de que San Luis nos diese la bella disertación sobre la avaricia, que incluimos en nuestro número del mes de febrero, uno de nuestros socios contó el hecho siguiente, a propósito de esa misma disertación.

Él dijo: «Estábamos ocupados con evocaciones en una pequeña reunión de amigos, cuando se presentó, inesperadamente y sin que lo hubiésemos llamado, el espíritu de un hombre que habíamos conocido mucho, y que cuando vivía,

sirvió de modelo al retrato del avaro trazado por San Luis. Uno de esos hombres que vive miserablemente en medio de la fortuna, que se priva no por los otros, sino para acumular sin provecho para nadie. Era invierno, estábamos cerca del fuego; de repente, ese espíritu nos recordó su nombre, con lo cual no estábamos soñando de ninguna manera, y nos pidió permiso para venir durante tres días, a calentarse en nuestro hogar de leños, diciendo que sufría horriblemente del frío que él, voluntariamente, soportó durante su vida, y que hizo soportar a los demás por su avaricia. Lograré un apaciguamiento, si consentís en concedérmelo».

Ese espíritu sentía una sensación penosa de frío, pero ¿cómo lo sentía? Ahí estaba la dificultad. Dirigimos a San Luis las preguntas siguientes al respecto:

P. ¿Consentiréis en decirnos cómo ese espíritu de avaro, que ya no tiene un cuerpo material, podía sentir el frío y pedir para calentarse?

- R.: Podéis imaginar los sufrimientos del espíritu por los sufrimientos morales.

P. Concebimos los sufrimientos morales como los disgustos, los remordimientos, la vergüenza; pero el calor y el frío, el dolor físico, no son efectos morales. ¿Los espíritus sienten esas especies de sensaciones?

- R.: ¿Tu alma siente el frío? No. Pero tiene la conciencia de la sensación que actúa sobre el cuerpo.

P. De eso parecería resultar que ese espíritu de avaro no siente un frío efectivo, sino que él tendría el recuerdo de la sensación de frío que soportó, y que ese recuerdo, siendo para él como una realidad, se convertía en un suplicio.

- R.: Es casi eso. Queda claro que hay una distinción que comprendéis perfectamente, entre el dolor físico y el dolor moral; no se debe confundir el efecto con la causa.

Si comprendimos bien, podría eso explicar las cosas así:

El cuerpo es el instrumento del dolor, si no es la causa primera al menos es la causa inmediata. El alma tiene la percepción de ese dolor; esa percepción es el efecto. El recuerdo que conserva de él, puede ser tan penoso como la realidad, pero no puede tener ninguna acción física. En efecto, ni un frío ni un calor intensos pueden desorganizar los tejidos: el alma no puede ni congelarse ni quemarse. ¿No vemos todos los días, el recuerdo de un mal físico, producir el efecto de la realidad, incluso ocasionar la muerte? Todo el mundo sabe que las personas amputadas sienten el dolor del miembro que no existe más. Seguramente, no es en ese miembro donde está el centro del dolor, ni tampoco su punto



de partida. El cerebro conservó la impresión, eso es todo. Entonces, se puede creer que hay alguna cosa análoga en el sufrimiento del espíritu después de la muerte. ¿Son justas estas reflexiones?

R.: Sí; más tarde comprenderéis mejor todavía. Esperad que nuevos hechos vengan a brindaros nuevos motivos de observación y entonces podréis extraer de ellos, consecuencias más completas.

Eso sucedió a comienzos de 1858, desde entonces, un estudio más profundo del periespíritu que desempeña un papel tan importante en todos los fenómenos espíritas y del cual no se habían percatado, vino a echar luz sobre esta cuestión, junto con las apariciones vaporosas o tangibles, el estado del espíritu en el momento de la muerte, la idea tan frecuente en el espíritu que aún está vivo, el cuadro tan impresionante de los suicidas, de los ajusticiados, de las personas absorbidas en los goces materiales, y tantos otros hechos que dieron lugar a las explicaciones de la cuales aquí damos un resumen.

El periespíritu es un lazo que une el espíritu a la materia del cuerpo: él es aspirado en el medio ambiente, en el fluido universal; tiene al mismo tiempo, algo de electricidad, de fluido magnético y hasta cierto punto, de materia inerte. Podría decirse que es la quinta

esencia de la materia; la vida intelectual está en el espíritu. A parte de eso, es un agente de las sensaciones exteriores. En el cuerpo, esas sensaciones están localizadas por los órganos que les sirven de canal. Destruído el cuerpo, las sensaciones son generales. Por eso es que el espíritu no dice que sufre antes de la cabeza que de los pies. Es necesario evitar confundir las sensaciones del periespíritu, que es independiente, con las del cuerpo. No podemos tomar esas últimas sino como un término de comparación y no como una analogía. Un exceso de calor o de frío puede desorganizar los tejidos del cuerpo sin que esto resulte un perjuicio para el periespíritu. Desligado del cuerpo, el espíritu puede sufrir, pero ese sufrimiento no es el del cuerpo; ese sufrimiento no es exclusivamente moral, como el remordimiento, cuando se queja del frío o del calor. No sufre más en el invierno que en el verano; los vimos pasar a través de las llamas sin que sintieran ninguna pena, por lo tanto la temperatura no causa ninguna impresión sobre ellos. El dolor que sienten, por lo tanto, no es físico propiamente dicho: es un vago sentimiento íntimo, del cual el propio espíritu no se da cuenta muy bien, precisamente porque el dolor no está localizado y porque no se produce por agentes exteriores. Es más bien un recuerdo que una realidad, pero

un recuerdo muy penoso. Sin embargo, algunas veces es algo más que un recuerdo, como lo vamos a ver.

La experiencia nos enseña que en el momento de la muerte, el periespíritu se desliga más o menos lentamente del cuerpo. Durante los primeros instantes, el espíritu no se da cuenta de su situación, no cree estar muerto, se siente vivo, ve su cuerpo al lado, sabe que es el suyo y no comprende que está separado de él; ese estado dura tanto tiempo mientras exista un lazo entre el cuerpo y el periespíritu. Si nos referimos a la evocación del suicida de los baños de la Samaritana, que narramos en nuestro número de junio, este decía: «No, no estoy muerto». Y agregaba: «Pero, mientras tanto, sienten los gusanos que me roen». Ahora bien, por cierto que los gusanos no roían el periespíritu y mucho menos el espíritu, sólo roían el cuerpo. Pero como la separación del cuerpo y del periespíritu no era completa, de eso resultaba una especie de repercusión moral que le transmitía la sensación de lo que le pasaba al cuerpo. Repercusión tal vez no sea la palabra, pues podría hacer creer en un efecto muy material; más bien era la sensación que experimentaba el cuerpo, el cual se encontraba ligado a su periespíritu, produciendo en él una ilusión que se tomaba por la realidad. Por lo tanto, no era un recuerdo, dado que durante

la vida no había sido roído por los gusanos, era el sentimiento de la actualidad. De ahí que se puede sacar conclusiones de los hechos cuando se observan atentamente. Durante la vida, el cuerpo recibe las impresiones exteriores y las transmite al espíritu, por intermedio del periespíritu que constituye, probablemente, lo que se llama el fluido nervioso. Al estar el cuerpo muerto ya no siente más nada, porque en él ya no hay nada, ni espíritu ni periespíritu. Este último, ya desligado del cuerpo, siente la sensación, pero como esta ya no le llega por un canal limitado, es general. Ahora bien, como en realidad no es más que un agente de transmisión, dado que es el espíritu quien tiene la conciencia, de eso resulta que si pudiese existir un periespíritu sin espíritu, no sentiría más de lo que siente el cuerpo cuando está muerto, del mismo modo que si el espíritu no tuviese el periespíritu, sería inaccesible a toda sensación penosa. Eso es lo que ocurre con los espíritus completamente depurados. Sabemos que cuanto más se depuran, la esencia del periespíritu más se torna etérea, por lo que se deduce que la influencia material disminuye a medida que el espíritu progresa, es decir, a medida que el propio periespíritu se torna menos grosero.

Las sensaciones agradables se transmiten al espíritu por el periespíritu, como las sensacio-

nes desagradables. Ahora bien, si el espíritu puro es inaccesible para unas, debe serlo igualmente para otras; sí, sin duda, para aquellas que provienen únicamente de la influencia de la materia que conocemos, el sonido de nuestros instrumentos, el perfume de nuestras flores, no les causan ninguna impresión; pero hay en ellos, sensaciones íntimas de un encanto indefinible, de las cuales no podemos tener ninguna idea, porque somos en ese sentido, como ciegos de nacimiento respecto de la luz. Sabemos que eso existe, pero ¿por qué medio? Ahí se detiene para nosotros la ciencia. Sabemos que hay percepción, sensación, audición, visión, y que esas facultades son atributos de todo el ser, y no como en el hombre, de una parte del ser; pero, una vez más, ¿por qué intermediario? Es lo que no sabemos. Los propios espíritus no pueden darnos cuenta de eso, porque nuestra lengua no fue hecha para expresar ideas que no tenemos, así como en una población de ciegos no existen términos para expresar los efectos de la luz, o en el idioma de los salvajes, que no hay términos para expresar nuestras artes, nuestras ciencias y nuestras doctrinas filosóficas.

Diciendo que los espíritus son inaccesibles a las impresiones de nuestra materia, queremos hablar de espíritus muy elevados, cuyo envoltorio eté-

reo no tiene analogía en este mundo. No ocurre lo mismo con aquellos cuyo periespíritu es más denso y estos perciben nuestros sonidos y nuestros olores, pero no por una parte limitada de su ser, como cuando estaba vivo. Podría decirse que las vibraciones moleculares se hacen sentir en todo su ser y llegan así a su *sensorium commune*, que es el propio espíritu, pero de modo diferente, y tal vez también con una impresión diferente, lo que produce una modificación en la percepción. Ellos oyen el sonido de nuestra voz y hasta nos comprenden sin el socorro de la palabra, únicamente por la transmisión del pensamiento, y lo que ven en apoyo a lo que decimos, es que esa penetración es tanto más fácil a medida que el espíritu está más desmaterializado. En cuanto a la visión, ella es independiente de nuestra luz. La facultad de ver es un atributo esencial del alma, para ella no hay oscuridad; pero ella es más extensa, más penetrante, en aquellos que están más depurados. El alma, o el espíritu, por lo tanto, tiene en sí misma la facultad de todas las percepciones; en la vida corpórea, ellas están obliteradas por la grosería de nuestros órganos. En la vida extracorpórea, ellas lo son menos y menos a medida que se torna menos compacto el envoltorio semimaterial.

Ese envoltorio aspirado del

medio ambiente, varía según la naturaleza de los mundos. Pasando de un mundo a otro, los espíritus cambian de envoltorio, como nosotros cambiamos de vestuario, pasando del invierno al verano, o del polo al ecuador. Los espíritus más elevados, cuando vienen a visitarnos, se revisten del periespíritu terrestre, y desde entonces sus percepciones se producen como en nosotros, espíritus vulgares. Pero tanto los inferiores como los superiores, no ven ni sienten más de lo que quieren oír y sentir. Sin tener órganos sensitivos, sus percepciones pueden tornarse, a voluntad, activas o nulas. Sólo hay una cosa a la que están obligados a oír: los consejos de los buenos espíritus. La visión siempre es activa, pero pueden tornarse, recíprocamente, invisibles los unos a los otros. Según la clase que ocupen, ellos pueden ocultarse de aquellos que les son inferiores, pero no de aquellos que les son superiores. En los primeros momentos que le siguen a la muerte, la visión del espíritu es siempre perturbada y confusa, y se aclara a medida que se desliga, y puede adquirir la misma claridad que durante la vida, independientemente de su penetración por los cuerpos que nos son opacos. En cuanto a su extensión a través del espacio infinito, en el pasado y en el futuro, depende del grado de pureza y de elevación del espíritu.

Toda esa teoría no es muy tranquilizadora. Pensábamos que una vez desembarazados de nuestro grosero envoltorio, instrumento de nuestros dolores, ya no sufriríamos más; pero hete aquí que nos enseñáis que seguimos sufriendo, que ya sea de una manera u otra, eso no es sufrir menos. ¡Ah, sí! podemos sufrir todavía, y mucho, y por mucho tiempo, pero también podemos no sufrir más, incluso desde el instante en que dejamos esta vida corpórea.

Los sufrimientos de este mundo son, a veces, independientes de nosotros, pero muchos son las consecuencias de nuestra voluntad. Si nos remontamos a la fuente se verá que el mayor número es la consecuencia de causas que podríamos evitar. ¡Cuántos males, cuántas enfermedades el hombre le debe a los excesos, a su ambición, a sus pasiones en una palabra! El hombre que siempre ha vivido sobriamente, que no ha cometido abusos, que siempre ha sido simple en sus gustos, modesto en sus deseos, se evitará muchas tribulaciones. Lo mismo ocurre con el espíritu: los sufrimientos que soporta son siempre la consecuencia de la manera con que vivió en la Tierra; sin duda no tendrá más ni gota ni reumatismo, pero tendrá otros sufrimientos. Vimos que ellos son el resultado de lazos que aún existen entre él y la materia, que cuanto más desligado está de la materia, o dicho de otro

modo, cuanto más desmaterializado, menos tiene sensaciones penosas. Ahora, de él depende si puede librarse de esa influencia desde esta vida; posee su libre albedrío y, en consecuencia, puede elegir entre hacer o no hacer; que dome sus pasiones animales, que no tenga ni odio, ni envidia, ni celos, ni orgullo; que no se deje dominar por el egoísmo, que purifique su alma por los buenos pensamientos, que haga el bien, que le dé a las cosas de este mundo la importancia que ellas merecen, entonces, aun bajo su envoltorio corporal, ya está depurado y desligado de la materia, y cuando deja ese envoltorio ya no sufre su influencia; los sufrimientos físicos que experimenta no le dejan ningún recuerdo penoso. No le queda ninguna impresión desagradable porque no le afectó más que al cuerpo y no al espíritu, es feliz por estar libre de él y la calma de su conciencia lo libera de todo sufrimiento moral. Hemos interrogado sobre esto a millares, habiendo pertenecido a todas las clases sociales, a todas las posiciones sociales, los hemos estudiado en todos los períodos de su vida espiritual, desde el instante en que dejaron sus cuerpos. Nosotros los seguimos paso a paso, en esa vida de ultratumba, para observar los cambios que se operaron en ellos, en sus ideas, en sus sensaciones, y bajo ese aspecto los hombres más vulgares no fueron los que nos

brindaron los objetos de estudio menos preciosos. Vimos siempre que los sufrimientos están en relación con la conducta, de la cual sufren las consecuencias y que esa nueva existencia es la fuente de una felicidad inefable para aquellos que siguieron el buen camino. Por lo tanto se deduce que aquellos que sufren es porque lo quisieron, y por eso no deben culpar a nadie más que a sí mismos, tanto en el otro mundo como en este.

Algunos críticos ridiculizaron algunas de nuestras evocaciones, la del asesino de Lemaire, por ejemplo, encontrando algo singular que nos ocupásemos de seres tan innobles, cuando existen tantos espíritus superiores a disposición. Se olvidan que es por ahí donde, de algún modo, aprendemos la naturaleza de los hechos, o para explicarlo mejor, en su ignorancia de la ciencia espírita, no ven en esas entrevistas, otra cosa que una conversación, más o menos divertida, de la cual no comprenden su importancia. Leímos en alguna parte que un filósofo decía, después de conversar con un campesino: «Yo aprendí más con ese rústico que con todos los sabios, porque él sabía ver otra cosa a parte de la superficie». Para el observador nada se pierde, halla útiles todas las enseñanzas, hasta en el criptógamo que crece sobre el abono. ¿Acaso un médico se rehusa a tocar una llaga ho-

rrenda, cuando se trata de profundizar la causa de un mal?

Al respecto agregaremos aún una palabra. Los sufrimientos de ultratumba tienen un fin. Sabemos que al espíritu inferior le es dado elevarse y purificarse por nuevas pruebas; eso puede ser largo, muy largo, pero depende de él abreviar ese tiempo penoso, porque Dios lo escucha siempre si él se somete a su voluntad. Cuanto más desmaterializado está el espíritu, más vastas y lúcidas son sus percepciones; cuanto más se halla bajo el imperio de la materia, lo que depende enteramente de su género en la vida terrestre, más están limitadas y como veladas; tanto puede extenderse la visión moral de uno al infinito, como puede ser restringida la del otro. Los espíritus inferiores no tienen más que una noción vaga, confusa, incompleta y frecuentemente nula del futuro, no ven el fin de sus sufrimientos, por eso creen que van a sufrir siempre, y más aún, para ellos es un castigo. Si la posición de algunos es de aflicción, y hasta terrible, no es de desesperanza, y la de otros es eminentemente consoladora; está pues en nosotros escoger. Esto es de la más alta moralidad. Los escépticos dudan de la suerte que nos espera después de la muerte, nosotros les mostramos lo que eso es, y con esto creemos prestarles un servicio. También vimos a más de uno corregirse de su error, o

por lo menos reflexionar sobre lo que criticaban antes. No hay en eso otra cosa más que darse cuenta de la posibilidad de las cosas. Si fuera siempre así, no habría tantos incrédulos y la religión y la moral pública ganarían con eso. La duda religiosa no viene, para muchos, sino de la dificultad que ellos tienen en comprender ciertas cosas. Son espíritus positivos que no están organizados por la fe ciega, y no admiten más que lo que para ellos tiene una razón de ser. Si esas cosas se tornan accesibles para su inteligencia ellos las aceptan, porque en el fondo no pueden hacer otra cosa más que creer, siendo la duda para ellos una situación más penosa de lo que se cree o de lo que quieren admitirlo.

En todo lo que precede no hay nada de sistemas, nada de ideas personales; ni fueron algunos espíritus privilegiados los que nos dictaron esa teoría. Es el resultado de estudios hechos sobre las individualidades, corroborados y confirmados por espíritus de los cuales el lenguaje no puede dejar duda sobre su superioridad. Nosotros los juzgamos por sus palabras y no por el nombre que traen o que pueden adjudicarse.

Ama a las personas y utiliza las cosas, y no al revés.

Anónimo

## Publicaciones Recibidas

Las publicaciones recibidas al cierre de nuestra edición son las siguientes:

Ø A vos do Caminho N° 8, 9 y 10

Ø Constanca N° 3195

Ø Cristianismo N° 242 al 245

Ø El Consolador N° 2 y 3

Ø El Espiritismo N° 135

Ø El Faro N° 60 y 62

Ø El Gran Corazón N° 166

Ø Horizonte de Luz N° 79 y 80

Ø Informare N° 4

Ø Informativo Espírita N° 21 y 22 de Ecuador

Ø Komunikoj N° 100

Ø La Hora de la Verdad N° 145, 146, 148 y 149

Ø Macaé Espírita N° 299/300

Ø Material doctrinario enviado por Biblioteca del Espiritu

Ø Meditando N° 57 y 59

Ø O Espírita Mineiro N° 258

Ø Perseverancia N° 7

Ø Prosperidad N° 202

Ø Publicaciones e impresos varios enviados por Idemar Coorea de Brasil

Ø S.E.I. N° 62 y 63

Ø Terra Azul N° 15

Ø Vida Infinita N° 54

Agradecemos a las instituciones y hermanos que nos han

enviado folletos y publicaciones, como también a los hermanos que generosamente nos remitieron colaboraciones para ser publicados en nuestro Boletín.

## Agradecimientos

Agradecemos a los hermanos e instituciones que afectuosamente nos escribieron con motivo de las fiestas de fin de año. También damos las gracias a quienes nos hicieron llegar sus cálidos saludos y buenos deseos, al cumplirse un nuevo año de la fundación de Luz y Vida, el pasado 3 de febrero. Hasta el cierre de esta edición, ellos son:

✠ **Asociación Civil "Pancho Sierra"** de Villa Mercedes, San Luis

✠ **Asociación Esp. "Paz, Amor y Elevación"** de Bahía Blanca

✠ **Ateneo de Difusión Espírita "Allan Kardec"**

✠ **Confederación Espiritista Argentina**

✠ **Centro Espírita "Hacia la Verdad"** de Montevideo, Uruguay

✠ **Editora "Petit"** de Brasil

✠ **Escuela albergue N° 4163** del Pje. El Traslado, Salta

✠ **Escuela N° 1310** de El Toba, pcia. de Chaco

✠ **Escuela N° 6361** del Pje. Km. 124, Santa Fe

✠ **Filosofía y Moral Espírita**

✠ **Sociedad Beneficencia "Bezerra de Menezes"** de Brasil

✠ **Sociedad Espírita "El Sol de Oro"**

✠ **Sociedad Espírita "Hacia la Perfección"**

✠ **Sociedad Espírita "Joaquín Mora"**

✠ **Sociedad Espírita "Juana de Arco"** de Mar del Plata

✠ **Sociedad Espírita "La Esperanza del Porvenir"** de La Pampa

✠ **Sociedad Espiritista "Luz y Progreso"** de San Cayetano

✠ **Sociedad Espiritista "Mensajeros de Luz"** de Mar del Plata

✠ **Sociedad Espírita "Universal"** de Mar del Plata

✠ **Federación Espiritista del Sud de la Pcia. de Buenos. Aires.**

✠ **Leonardo Guerrero Reyes** de Cuba.

✠ **Luis Moreno Fonte** de Cuba.

✠ **Ana Helena Tanía** de Brasil

✠ **Henrique Baldovino** de Brasil

✠ **Dora Martínez** de Luz y Vida

✠ **Leandra Murillo** de Mar del Plata, de la Pcia. de Buenos Aires.



## Instituciones que celebran su aniversario

Hacemos llegar un abrazo fraternal y nuestros votos, para que las instituciones hermanas que conmemoraron el nuevo aniversario de su fundación, puedan continuar la tarea para el bien del movimiento espírita.

\*31/01/1954: **Amor y Caridad** de Capital Federal.

\*03/02/1899: **Providencia de Cultura Cristiana**, de Capital Federal.

\*09/02/1877; **Constancia**, de Capital Federal.

\*06/03/1989: **León Denis**, de Lanús. Buenos Aires.

\*12/03/1989: **Brisas Celestiales**, de Olavarria, Buenos Aires.

\*22/03/1986: **Allan Kardec**, de Villa Mercedes, San Luis.

\*31/03/1913: **Vida Infinita**, de Caseros, Buenos Aires.

\*31/03/1965: **Tercera Revelación**, de La Rioja.

\*31/03/1980: **Allan Kardec**, de Neuquen.

\*31/03/1990: **Pétalos de Luz**, de La Rioja.

Luz y Vida envía por este

medio a estas instituciones hermanas, su saludo y reconocimiento por la importante tarea que vienen realizando en el camino de la caridad y el amor al prójimo.

### Recordatorio

El pasado 12 de febrero desencarnó el hno. Alfredo Velaz. Este hermano ha sido uno de los socios pioneros de nuestra institución y a través del tiempo siempre estuvo dispuesto a brindar su colaboración, en especial cuando nuestra institución atravesó por momentos de dificultad. Rezamos para que su espíritu ya liberado de la materia, halle la paz y la tranquilidad que necesita y pueda estar en el lugar que nuestro Padre le tiene reservado. Siempre lo recordaremos con cariño y acercamos también nuestro pensamiento para sus familiares y seres queridos.

*Sus hermanos de Luz y Vida*

Educad a los niños y no será necesario castigar a los hombres.

*Pitágoras*

Para manejarte a ti mismo, usa tu cabeza; para manejar a los demás, usa tu corazón.

*Eleanor Roosevelt*

## Plazo para presentar listas de candidatos

El miércoles 28 de marzo vence el plazo para presentar en Secretaría la lista de candidatos para la renovación parcial de la Comisión Directiva.

Esto se debe a que la Comisión Directiva ha convocado a los socios para la realización de la Asamblea General Ordinaria para el sábado 28 de abril a las 16 hs., y el Estatuto establece que podrán presentarse listas de candidatos para el acto eleccionario hasta 30 días antes de la fecha de la Asamblea.

Es de destacar la importancia que para la institución tiene el hecho de que los socios participen, recordando que deben ser mayores de edad y tener la cuota al día.

Nuestra gloria mayor no está en no haber caído nunca, sino en levantarnos cada vez que caemos.

*Oliver Goldsmith*

## Pedido en cadena

Solicitamos a los hermanos espiritistas y adherentes a nuestro ideal, a sumarse a la oración en cadena, a unírnos en pensamiento, en un acto de **caridad y amor** hacia nuestro prójimo. Todos los días entre las 22,00 y 23,00 (horario argentino), hagamos en conjunto el siguiente pedido especial:

**« Dios, Padre todopoderoso, que nuestro amor se extienda sobre la Tierra necesitada de paz, solidaridad, caridad y amor.**

**Que llegue nuestra oración a los lugares donde la desazón, la angustia y la falta de paz, hacen casi imposible vivir.**

**Que la desmedida ambición y poder de pocos hermanos no se convierta en injusticias y penurias para muchos.**

**Que Dios calme las mentes de los dirigen-**

**tes de las naciones.**

**Pedimos a nuestro Padre que llegue nuestro sentimiento, combatiendo así, el odio y el orgullo.**

**Que Dios asista a las almas que padecen y a nosotros, en el amor y en el bien al prójimo.**

**Que nuestro deseo sea más que eso, se convierta en fuerza y ayuda para estos hermanos necesitados.»**

El motivo obedece al constante pedido de los guías espirituales de Luz y Vida, por las guerras materiales y sus penosas consecuencias, libradas en varias regiones de nuestro planeta.

Si bien como espiritistas comprendemos que estas son necesarias para la evolución del hombre, lo que no es necesario es la crueldad que se manifiesta en el accionar de ciertos hermanos.

## Hace 143 años nació la Revista Espírita

En enero de este año se cumplieron 143 años del lanzamiento de la Revista Espírita, fundada por Allan Kardec.

El primer número de la Revista Espírita correspondió al mes de enero de 1858.

Fue dirigida por Kardec hasta el número de abril de 1869, que estaba en prensa cuando se produjo la desencarnación del maestro, el 31 de marzo de dicho año.

En total fueron 136 ejemplares mensuales editados bajo la dirección del Codificador del Espiritismo, cada uno de ellos tan interesante, instructivo y profundo como el libro

---

## Boletín Luz y Vida por e-mail

**Envía a la Asociación Espiritista Luz y Vida, tu e-mail, que te enviaremos el Boletín Luz y Vida trimestralmente.**

## Bases de la Doctrina Espiritista:

- 1. Existencia de Dios:** inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas.
- 2. Leyes Divinas:** eternas e inmutables que reglan el universo material y moral.
- 3. Preexistencia y sobrevivencia del espíritu inmortal (alma):** principio inteligente del universo creado por Dios, sencillo e ignorante para evolucionar, con libre albedrío, para llegar a la perfección, su destino final.
- 4. Periespíritu:** cuerpo intermediario entre el espíritu y la materia.
- 5. Reencarnación:** o pluralidad de existencias corpóreas del espíritu, como medio ineludible para su evolución moral e intelectual.
- 6. Mediumnidad:** facultad del ser humano que posibilita la comunicación de los espíritus con los hombres en la Tierra.
- 7. Pluralidad de mundos habitados:** relacionados entre sí, de diferentes niveles evolutivos, acordes con la naturaleza de los espíritus que en ellos encarnan.
- 8. Jesús:** espíritu superior, guía y modelo de perfección moral a que puede aspirar la humanidad en la Tierra. Su doctrina es la más pura expresión de la ley de Dios.
- 9. Amor, justicia y caridad:** virtudes imprescindibles para el progreso moral del ser humano.

### Reunión de Comisiones de Luz y Vida:

Comisión Directiva: 1er. domingo de cada mes, a partir de las 10,00 hs.      Subcomisión de Fiesta: 1er. domingo, a partir de las 10,00 hs.

Comisión Experimental: 3er. sábado 19,00 hs.      Taller de Costura "Caridad y Cariño": todos los días, desde las 11,00 hs.

Subcomisión Juvenil: 1er. y 3er sábado desde las 18,30 hs.

Sesiones	<u>Primera semana</u>	<u>Segunda semana</u>	<u>Tercera semana</u>	<u>Cuarta semana</u>
<b>Mediúnicas:</b> (Marzo a Diciembre) <b>Martes:</b> de 15,00 a 17,00 hs.	Videncia Escritura Oficial Elevación Parlante Cierre del Guía.	Estudio Elevación Parlante Pregunt. al Guía	Videncia Desarrollo Escrit Desarrollo Parl. Cierre del Guía.	Videncia Elevación Desobsesión Taller o Charla Cierre del Guía.
<b>Viernes:</b> de 19,30 a 21,30 hs.	Videncia Elevación Desobsesión Cierre del Guía.	Taller doctrinario o Escritura Oficial Elevación Parlante Cierre del Guía.	Desarrollo Escrit Elevación Desarrollo Parl. Cierre del Guía.	Videncia Estudio Elevación Parlante Pregunt.al Guía.
<b>Sábados:</b> de 16,30 a 18,30 hs.	Videncia Desarrollo Escrit Desarrollo Parl. Cierre del Guía.	Escritura Oficial Elevación Parlante Desobsesión Cierre del Guía.	Videncia Estudio Elevación Parlante Pregunt. al Guía	Elevación Disertación o Taller Doctrinario.